

IRUERREKETA

Las fuentes del Deba

Fotografías: LETXEZARRAGA



Encontrarás este paseo en Wikiloc.com



Acceso

Desde Eskoriatza, por la GI-627 (de Vitoria-Gasteiz a Eibar) tomar dirección Vitoria-Gasteiz ascendiendo el puerto de Arlaban para, pasados unos 0,400 km desde el pk 21 hacia el pk 20 -a la par del Santucho de la Virgen de Dorleta, patrona de los ciclistas-, ingresar en la pista que se abre en el lado contrario de nuestra marcha.

En este derrotero, pasando a la par del caserío Sanjuanzar -edificado sobre el resto de la ermita de San Juan Bautista y Evangelista, del siglo XVI- y su antiguo calero (frente por frente, a la izquierda de la pista), traspasando una barrera canadiense y dejando el caserío Domiñaga a la derecha, alcanzaremos inmediatamente una explanación-aparcamiento, donde estacionaremos.

Igualmente podemos acceder desde Eskoriatza tomando la GI-3310 dirección Leintz-Gatzaga para,

sobrepasado el casco medieval de esta población, alcanzar, tras unos 7 km de trayecto, la altura del puerto de Arlaban (599 m). En este alto tomaremos a la izquierda la GI-627, antes nombrada, en dirección Eskoriatza, alcanzando, a unos 0,600 km del pk 19, el acceso por pista hormigonada que entra a la derecha poco antes de la casa Nordebizi, frente por frente al Santucho de la Virgen de Dorleta, continuando según lo descrito anteriormente.

Dificultad y requerimientos

Este recorrido, de unos 4,500 km de trayecto total, no presenta ninguna dificultad ni requiere equipamiento que no sea ropa y calzado apropiado para realizar senderismo. Conviene llevar agua y algún alimento ligero, y proveerse de teléfono móvil en previsión de cualquier circunstancia.

Breve descripción

La totalidad del itinerario discurre dentro del término municipal de Leintz-Gatzaga, por terrenos inscritos en el Parque Natural Aizkorri-Aratz, en todo momento a la par de la vertiente derecha del río Deba, al encuentro de su nacedero en el vértice suroccidental del territorio de Gipuzkoa.



Situado al sur del territorio de Gipuzkoa y al norte del de Álava, el Parque Natural Aizkorri-Aratz, declarado como tal en 2006, despliega una superficie de casi 16.000 hectáreas en los términos y entidades de Aretxabaleta, Eskoriatza, Legazpi, Leintz-Gatzaga, Oñati, Parzonería General de Gipuzkoa y Álava, Zegama y Zerain en Gipuzkoa, y en los de Asparrena, Barrundia, Parzonería de Apota-Ubarrundia, San Millan-Donemiliaga y Zaldondo en Álava. Toda su circunscripción es Zona de Especial Conservación (ZEC) de la Red Natura 2000 (red de áreas de conservación de la biodiversidad en la Unión Europea).

El río Deba, de unos 58 km de longitud, nace en el paraje de Iruerreketa, en el término de Leintz-Gatzaga y desemboca en el mar Cantábrico, formando una ría en la localidad de Deba. Es el más occidental del Territorio de Gipuzkoa. Su curso principal atraviesa las localidades de Eskoriatza, Aretxabaleta, Mondragón, Bergara, Soraluze-Placencia de las Armas, Elgoibar, Mendaro y la ya mencionada Deba.

Inclusos en una pista forestal trazada en buena parte a la par de un antiguo camino de caballerías, caminando entre portentosos hayedos trasmochos y magníficos robledales, a través de un entorno de manifiesto valor ecológico y paisajístico, disfrutaremos su fascinante espectáculo cromático en cualquier época del año.



Descripción del itinerario y de los elementos naturales y culturales que se encuentran en el mismo

Nota: se señalan con las siglas WP (del inglés waypoint) los puntos clave del itinerario, bien porque en los mismos existe un cruce, bien por tratarse de enclaves de interés. En la columna de la derecha se recogen las fotos de dichos puntos con las explicaciones pertinentes.

Desde la plataforma-aparcamiento acondicionada frente al caserío Domiñaga (WP 1), iniciaremos la marcha por la pista forestal con firme de grava que se abre en dirección contraria a la que hemos traído.

Waypoint (WP)



1. Inicio

A la izquierda, recientemente replantado con abeto Douglas, se despliega el rodal conocido como "bosque de Domiñaga", poblado hasta hace poco y durante más de 85 años por una plantación de pino silvestre (pino rojo o pino albar). A la derecha se abren campos de cultivo y pastizales que, con la misma acepción de Domiñaga y sin duda con más historia que el anteriormente referido rodal forestal, son resultado de las trabajosas intervenciones practicadas durante generaciones por los colonos de su caserío, trasmutando el bosque originario en fecundas tierras de labor y pasto, resolviendo así las



IRUERREKETA

necesidades propias de cada momento. En la actualidad y desde unos años a esta parte, estos campos se dedican al manejo y la explotación de ganado vacuno. En esta marcha, prácticamente a nivel, a poco de 300 m, un conjunto de magníficos ejemplares de hayas trasmochas anuncian nuestro ingreso en el bosque. No será difícil, a partir de este punto, sorprender, o vernos sorprendidos por la presencia de algún corzo, hasta hace unos años especie muy esquivada.

El camino desde este punto desciende casi imperceptiblemente entre una tupida masa de frondosas (hayas, robles, abedules, etc.) entremezcladas con retazos de antiguas plantaciones de pino silvestre, y alcanza, a unos 400 m de trayecto, el serpenteante barranco del arroyo de Garaikorta.

Cruzada la cañada de este torrente, manteniendo el hayedo a la izquierda, el camino, recortado profundamente en la ladera, remonta progresivamente el paraje de Saratsondo, cada vez más poblado de robles a la derecha,

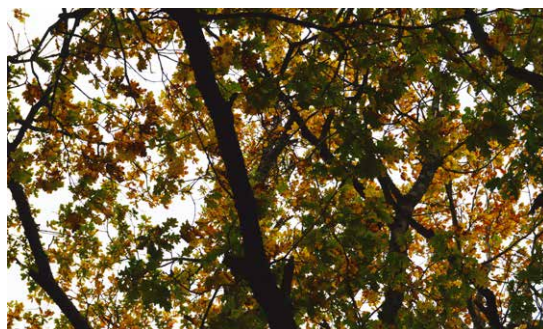


La encorvada y retorcida configuración de los ejemplares que componen este hayedo es consecuencia de las cortas a matarrasa y de los trasmoches llevados a cabo repetidamente durante siglos para elaborar carbón vegetal, principalmente destinado a laserrerías, y para conseguir grandes cantidades de leñas para cocer las aguas del manantial salino surgente en los aldeaños del cercano núcleo poblacional de Leintz y obtener su preciada sal.

El trasmocheo o trasmoches era una manera tradicional de explotación de las hayas y otros árboles. Los plantones se talaban a unos 2 m de altura y por medio de diversos

cortes dirigidos se provocaban rebrotes en anchura, destinados principalmente a la producción de carbón vegetal, manteniendo el árbol en pie y consecuentemente el provecho animal de sus frutos.

El carbón vegetal se obtenía en el propio monte, en una planicie o en una pequeña explanación practicada en la ladera, denominada "plaza" o "txondorplaza". Así, previa corta y secado de los troncos y ramas de haya seleccionadas a estos efectos, en estas plazas se montaban pilas de leña con forma de cono, forradas de tierra, llamadas "txondorrak". Prendidas fuego, tras días de cocción, la madera se transformaba en carbón vegetal.



IRUERREKETA

El espectacular robledal de Tantadui, con 14 hectáreas de extensión, poblado por ejemplares de roble albar plantados hace más de 120 años, es uno de los mejor conservados y sobresalientes de Gipuzkoa, toda un joya botánica.

En euskera se llaman "tantai" a los árboles bravíos, de fustes largos y rectos que nunca han sido trasmochados, y el sufijo 'dui' indica conjunto. Así "Tantadui" significa conjunto de árboles bravíos. Se tratan

de robles que han crecido, dirigidos, buscando la luz, de ahí sus fustes largos, rectos y buena altura.

Su madera fue un material básico para elaborar viguerías necesarias en la construcción de edificios y barcos, así como para elaborar traviesas de ferrocarril, por soportar bien la intemperie. Asimismo su madera ha sido y es muy apreciada para fabricar toneles y muebles, y su corteza como curtiente. Sus frutos, las bellotas, al igual que los del haya, los hayucos, son

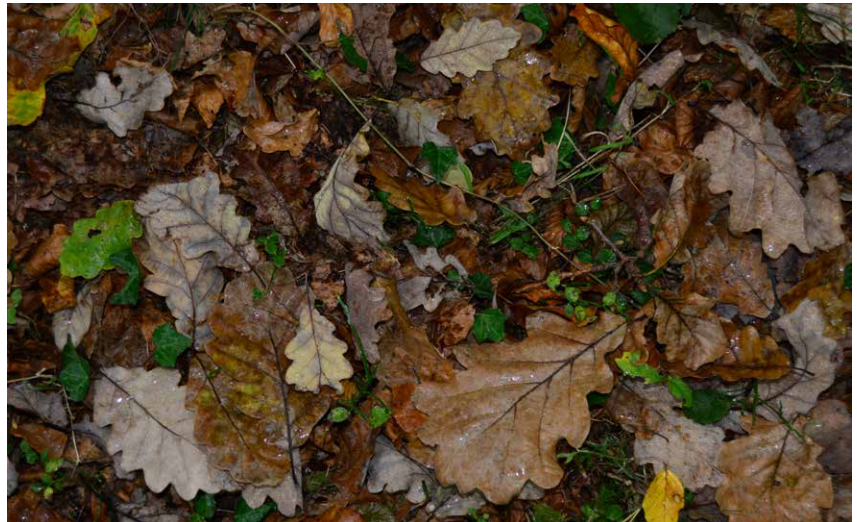
aprovechados como alimento por un sinnúmero de especies animales, tanto silvestres como domésticas.

Los robles han sido considerados desde tiempos muy remotos como árboles sagrados, bajo ellos se reunían alcaldes, decidían jueces y juraban reyes. También se les atribuían poderes mágicos y curativos, como si nos pudiesen transmitir algo de su fortaleza y longevidad. De ahí viene la forma "gizon tantai" como hombretón, y la expresión "estar sano como un roble".

irrumpiendo, casi sin percatarnos, en el fastuoso bosque del robledal de Tantadui.

Estos entornos, en constante cambio, con las manifestaciones externas más visibles en otoño, con la caída de hojas, y en primavera, con su brote, ofertan una gama de colores y unos paisajes fascinantes.

Más adelante pasamos a transitar nuevamente entre hayas, con numerosos acebos entremezclados. La pista que recorreremos, prácticamente en todo su trayecto,



Estos bosques de hayas y robles, constituyen el hábitat de cría, vida y refugio de un número elevado de especies de fauna silvestre como jabalíes, corzos, zorros, tejones, garduñas, ardillas, lirones, topillos...; aves forestales como cárabos, ratoneros, carpinteros, chochines, petirrojos, agateadores (que ascienden por los troncos de los árboles en espiral), arrendajos...; reptiles como la salamandra, la rana bermeja, el sapo partero, luciones, culebras de esculapio y verdeamarilla, la víbora de Seoane...; además de una

variada fauna de artrópodos y otros invertebrados.

El hayedo es un bosque muy sombrío y la falta de luz impide el desarrollo de plantas en el sotobosque, por lo que su interior, cubierto por una espesa hojarasca, suele aparecer casi desnudo o cubierto por musgos. Los arbolitos más sobresalientes entre esta casi exclusiva masa forestal son los acebos, cuyos ejemplares hembras poseen vistosos frutos de color rojo que maduran en invierno. Por el contrario, en el robledal la incidencia de la luz repercute en un

mayor desarrollo del sotobosque de brezos, retamas, arándanos...

Muy característicos de estos ambientes forestales son también algunas setas como los apreciados boletus (hongos), rusulas (gibelurdiñas), numerosas amanitas, y otras especies, por lo que, principalmente en otoño, estos parajes son intensamente reconocidos por un sin número de recolectores. También son representativos los hongos yesqueros, parásitos que "adornan" los viejos troncos.



IRUERREKETA

discurre paralela a la profunda huella de un antiguo camino de arrieros y carboneros que durante siglos sacaban las leñas y el carbón vegetal producido en este monte a las poblaciones vecinas.

Disfrutando el portentoso paisaje forestal que nos envuelve, sin abandonar para nada el inconfundible camino que llevamos, enseguida, al par de una escollera contra el talud, previo al paso entre dos cipreses, cruzaremos sobre el trazado del gasoducto Enagás entre España y Francia, dispuesto en 1980. A poco alcanzaremos un ensanchamiento, antiguo cargadero de maderas, que hace las veces de nudo viario. En este punto, bastante desvencijado por su uso forestal, tornaremos por la pista que se abre

descendente a la derecha (WP 2), alcanzando apenas un trecho de medio centenar de metros el paraje de Iruerreketa, en la confluencia de las regatas de Urkitza, Elgeamendi y Anguta (WP 3), tenida como nacedero del río Deba.

Embebido entre retorcidas hayas trasmochas y de cepa, entremezcladas con exóticos alerces y cipreses, este paraje, tan intensamente marcado por el sonido del continuo fluir del agua, transmite un encanto especial, un encanto de paz y sosiego, que bien merece unos momentos de contemplación.

Así, tras unos momentos de reposo y recreo, no nos queda otra que volver sobre nuestros pasos por el camino andado.

Waypoint (WP)

2. Tomar el camino de la derecha, hacia abajo



3. Final. Regresar por el mismo camino



*Recuerda cuidar el monte, el bosque y el entorno rural,
respetar a los animales y las plantas y llevarte
la basura de vuelta a casa.*



gipuzkoa.eus/es/web/ingurumena/gnaturaldia/konekta

5 de 5